

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50

AÑO XXIX

Madrid.—Lunes 19 de Mayo de 1902

NUM. 1.551

Plaza de Toros de Madrid

MAÑANA

Corrida matinal verificada ayer 18 de Mayo de 1902

Los festejos de la Jura le van á resultar á la empresa por una friolera.

Para ayer preparó una corrida matinal con tres toros de Veragua y otros tres de Trespalacios (hoy de Biencinto), á los precios ordinarios.

Pero no entusiasmó el anuncio, más que por otra cosa, por la hora señalada para dar comienzo, once de la mañana.

Somos ahora muy matemáticos; sumando el coste de billetes de la corrida de la mañana y de la tarde, á más el precio del almuerzo en cualquier chalet, el total resultaba crecido.

Y claro es que el abono se contentó con presenciar la fiesta de la tarde, en la que ya que no otra

cosa, había el aliciente de torear Antonio Montes, que según dicen los sevillanos, y ¡ojalá sea cierto! viene á quitar muchos moños.

Todo esto dió por resultado que la corrida de la mañana la presenciaron mil personas, incluidas en este número todo el personal del servicio, que no es poco, y la banda hospiciaria.

El sexo femenino, apenas si tenía representación.

El presidente, que no tuvo necesidad de abandonar la plaza después de hecho el apartado, ingresó en el palco municipal á las once en punto, y en seguida marcharon los alguaciles en busca de las cuadrillas, que para esta fiesta eran las de Reverte, Bombita y Saleri.

Hicieron el paseo, cambiaron de ropa los peones, y cuanto todo estuvo dispuesto, el alcalde, señor Ovilo, ordenó la apertura de la fiesta.

El Buñolero recorrió el pesado cerrojo para dejar paso franco al primer toro, que atendía por *Perdiguero*, de la ganadería de Veragua, y fué de pelo negro, bragado, listón, cortito y alto de herramientas.

Salió contrario á los piqueros, y Reverte dió una verónica, saliendo el bicho de estampía, saltando por frente al tendido 3.

Vuelto al redondel, aceptó tres puyazos de Charpa, bueno el segundo, sin lograr derribarle de la peana.

A los quites, Reverte y Saleri.

El bicho, tardeando, pero sin ningún poder, tomó otras dos varas de Badila, buena la última, sin detrimento para las caballerizas de los Monjes.

Al quite, Bombita, que le terminó con una buena larga, que fué aplaudida.

Cambiada la suerte, Perdigón dejó un par bajo al cuarteo.

Galea prendió uno entero, que resultó sobrado. Dobló Perdigón con un par caído.

Y Galea cerró el tercio con uno entero desigual al cuarteo.

Reverte, que lucía terno perla y oro, pronunció ante la presidencia el oportuno brindis, marchando en seguida en busca de *Perdiguero*, que había tomado la defensa en las tablas.

Desde cerca y parando le dió ocho pases altos, con achuchón en el último; catorce con la derecha y uno cambiado, con los que logró igualar al cor-

núpeto, y entrando recto en la suerte natural, dió un pinchazo entre hueso.

Un pase más por alto bastó de preparación para entrar con coraje á herir, metiendo una estocada hasta la bola, que resultó un poco contraria de puro embraguetarse.

Y con dos telonazos altos, dobló el bicho para que lo arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado, seis minutos.

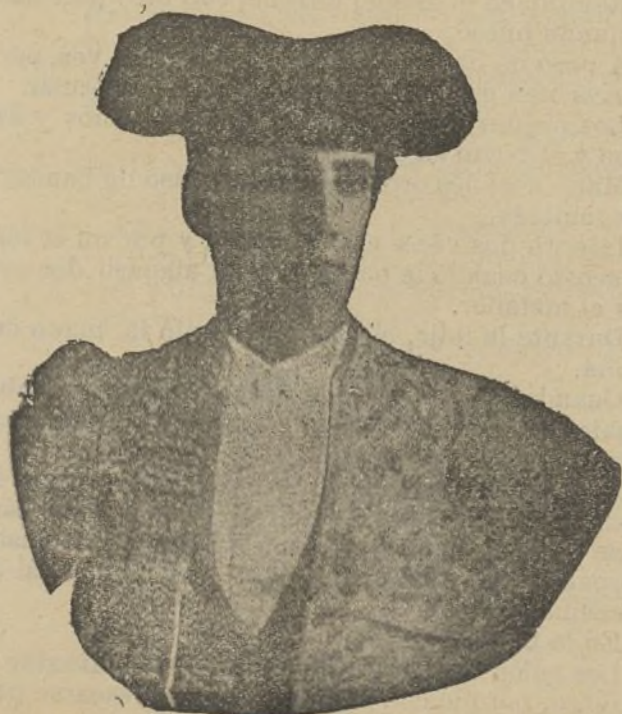
Ouación.

El toro segundo atendía por *Caprichoso*, y era de pelo berrendo en negro, capirote, calzado de atrás y apretado y delantero de cornamenta.

Salió con pies, dando una cornada á un sombrero que había arrojado un espectador que estaba entusiasmado con la faena que acababa de hacer Reverte, que todavía estaba escuchando aplausos.

El toro, que era de Trespalacios, salió con pies, y Bombita le saludó con dos verónicas y un recorte.

Reverte dió á *Caprichoso* á continuación un recorte capote al brazo, siendo aplaudido.



Fortuna metió el palo, siendo derribado, teniendo que abandonar el caballo por estar enganchado en él el toro.

El jaco feneció en la refriega.

En seguida se le coló suelto á Fortuna, que había vuelto al redondel, sin detrimento ninguno.

Crespo metió una vez el palo, con caída de su acémila.

Fortuna pinchó en seguida, cayendo con estrépito.

Y Cipriano Moreno, que estaba de entra y sal, metió el palo, con caída y pérdida del trotón.

A los quites, los tres matadores.

La presidencia dispuso el cambio de suerte, y Rodas cuarteó un par caído.

Páqueta metió uno entero desigual.

Y Rodas, cambiándose de terrenos, clavó un buen par, escuchando palmas.

Sonaron los clarines, y Bombita, que vestía de café y oro, pronunció algunas frases ante la autoridad concejil, dirigiéndose en seguida á Caprichoso, al que desde cerca y parando le dió tres pases con la derecha, dos cambiados, bueno el segundo, seis altos y uno natural, para una estocada corta bien señalada, entrando con rectitud á volapié.

Con cuatro pases más por alto, con colada en el último, se arrancó á herir, cobrando una estocada hasta las guarniciones, algo contraria, entrando á ley.

Y con cuatro telonazos altos dobló el de Trespalacios, despenándolo el puntillero.

Palmas.

El matador empleó en su faena diez minutos.

Manta al hombro era el nombre del tercero, de la vacada de Veragua y de pelo cárdeno, bragado, listón, y apretado y bizco del izquierdo.

Salió dando un salto, tomando en seguida velocidad.

Saleri, para fijarle, le dió cuatro verónicas movidas.

Fijado el bicho tomó cuatro varas de Canales.

Al divisar de nuevo los jinetes, volvió *Manta al hombro* la cara.

Canales pinchó otra vez, saliendo el bicho de naja, trasponiendo los tableros del 9.

El toro, á fuerza de acosarle, aceptó otra vara.

Y ya no hubo más.

Manta al hombro se declaró manso y el presidente, no obstante su resistencia, tuvo que flamear el pañuelo rojo.

Los banderilleros cogieron palos de los de artificio y Aranguito cuarteó medio par.

Rubito metió otro palo en la misma forma que su compañero.

Dobló Aranguito con uno entero á la media vuelta, saltando el bicho en seguida por delante del tendido 8.

Rubito dejó un par en el suelo, y tras dos pasadas, prendió un par al cuarteo.

Aranguito cuarteó otro par, cerrando el tercio con uno al relance.

Saleri, que lucía uniforme azul y oro, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió al manso, dándole seis pases altos y uno con la derecha, para un pinchazo alto propinado frente á los tableros del 10.

Otro pase alto y un pinchazo en hueso arrancando al hilo de las tablas.

Sin más ración de percal, atizó una estocada delantera y perpendicular á paso de banderillas.

Tres pases más por alto, y el bicho continuó buyeando al hilo de las tablas.

Bonifa lo cogió de un cuerno, cambiándole el viaje.

Entonces Saleri le dió un pinchazo delantero á la media vuelta,

Primer aviso.

Dos pases más por alto y un intento de descabello.

A continuación intentó descabellar, sin conseguirlo.

Segundo aviso.

Y, por fin, el toro dobló, acogotándolo el puntillero.

Tiempo empleado, catorce minutos.

El que se jugó en cuarto lugar, dicen que atendía en los prados por *Laváito*, de la ganadería de Trespalacios, y fué de pelo jabonero y de cornamenta veleta.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, teniendo que avisarle los peones con algunos capotazos.

Con voluntad aceptó cuatro varas del Chano, buenas las dos últimas, perdiendo en la primera la acémila.

A los quites, Reverte y Bombita.

Charpa metió un puyazo, perdiendo el arre.

Y Badila puso tres puyazos, rompiendo el palo en el último.

En su ayuda, Reverte y Saleri.

Cambiada la suerte, Niño de la Huerta prendió un buen par al cuarteo.

Galea, tras una salida en falso, dejó uno entero abierto.

Y Niño de la Huerta clavó un solo palo.

Reverte empuñó los trastos y brindó la muerte al príncipe de Mónaco, que ocupaba el palco regio.

Desde cerca y parando dió al de Trespalacios siete pases con la derecha, con desarme en el quinto; uno cambiado y ocho altos, para una estocada corta, superiormente colocada.

Otro pase alto, y la estocada con éste y varios capotazos se hizo honda.

Tres más con la derecha y tiró la puntilla, sin acertar.

Cogió en seguida el estoque y descabelló con él al primer intento.

Tiempo empleado, siete minutos.

Ovación.

El toro quinto fué de la ganadería de Veragua y atendía en la dehcha por *Aborrecido*, siendo sus señas las de tener el pelo cá deno oscuro, listón, bragado, meano y alto de pitones.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Crespo, al que derribó con exposición, haciéndole el quite los monos sabios.

Bombita dió á continuación á *Aborrecido* tres verónicas algo movidas.

De nuevo entró en suerte la caballería, y Fortuna metió dos puyazos, cayendo en ambos, dejando sobre la arena un tronco de jacas.

Canales, que estaba de entra y sal en este toro, metió el palo en dos ocasiones, siendo derribado igual número de veces.

Y Crespo pinchó de nuevo, midiendo con su casquilla la arena.

A los quites, los tres matadores, que escucharon algunas palmas,

Rodas, que salió por delante, metió un par al cuarteo.

Páqueta prendió otro delantero.

Y Rodas puso un buen par al cuarteo, que le valió palmas.

Bombita cogió los trastos, y desde buen terreno dió á *Aborrecido* ocho pases con la derecha y dos altos, con colada en el primero, para un pinchazo saltando el estoque.

Otro pase con la derecha precedió á otro pinchazo largo, sin meterse, propinado frente al tendido 8.

Otros cuatro pases más con la diestra para atizar una estocada caída, echándose fuera en el momento de la reunión.

Otro telonazo con la derecha, y una estocada perpendicular, largada frente al tendido 6.

Tres pases altos, uno con la derecha y cuatro naturales, para un intento de descabello.

Se prepara el diestro para descabellar, y se le arranca el bicho, saliendo achuchado.

Y por fin descabelló al tercer intento.

Tiempo empleado, once minutos.

El último de los que se lidiaron, que era de Trespalacios, atendía por *Chimeneo*, y fué de pelo negro, con bragas, abierto y alto de defensas.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Saleri, para fijarle, le dió cinco verónicas movidas.

Reverte le dió á continuación un buen recorte capote al brazo, que aplaudieron los espectadores.

El bicho, con voluntad, pero sin poder, tomó dos varas de Canales, derribándole en la segunda, con pérdida de la acémila.

A los quites, Bombita y Saleri.

Cipriano Moreno metió cuatro puyazos, sin consecuencias para la caballerizas.

Al quite Reverte, haciendo uno con un buen recorte capote al brazo, que fué aplaudido.

Los músicos sonaron los instrumentos, y el público pidió que parearan los matadores.

El único que aceptó fué Saleri, que prendió un palitroque bajo al quiebro.

Cogió nuevos palos, y tras dos salidas en falso, colocó un buen par que le valió palmas.

Y Bonifa prendió uno entero caído al cuarteo.

Saleri cogió los trastos, y desde cerca y parando dió á *Chimeneo* tres pases cambiados, bueno el primero; uno de pecho, cuatro naturales y uno alto, para una estocada corta y perpendicular, entrando bien.

El bicho dobló y lo arrastraron las mulillas.

Palmas.

Tiempo empleado tres minutos.

Este ocurría á la una y veintitún minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

A la corrida no había que ponerla reparos por su presentación.

Tanto uno como otro ganadero presentaron sus toros en hermoso estado de carnes.

Respecto á lo que más importa, á bravura, allá... allá se fueron unos y otros.

Sin embargo, ninguno de los de Biencinto fué tan manso como el tercero de Veragua, que á pesar de los reparos que ponía el Sr. Ovilo para quemarlo, el público le impuso la orden y el toro, á pesar de pertenecer al ministro de Marina, fué quemado.

Y la verdad es que el bicho era más manso que los que traen al matadero para el consumo.

Los tres de Biencinto cumplieron. Tuvieron buen tipo, pero ninguno se excedió en bravura.

Poco fué, pero quedaron por encima de los del duque.

DE LOS LIDIADORES

Reverte. Al primer toro que le correspondió estoquear, que era de Veragua, fué tardo y sin poder en el primer tercio, huído en banderillas y llegó al último trance con iguales tendencias, tuvo que torearle siempre sobre tablas, y parando, le hizo una faena digna de aprecio, puesto que el toro no se prestaba á salir á los terrenos de fuera.

Con valentía, y en el mismo terreno donde le había muleteado, le dió un pinchazo alto entre hueso bien señalado, y después una estocada algo contraria, metiéndose con vergüenza.

Hubo palmas y merecidas.

El cuarto, que era de Biencinto, llegó á la muerte peor que su anterior el del duque.

Desde cerca le pasó de muleta, sin pases de adorno, sino de castigo, con una y otra mano, y colocándose bien le metió una estocada corta, perfectamente señalada, que con unas cuantas carretras llegó á hacerse honda.

El toro dudaba mucho para echarse, y le tiró la puntilla, clavándosela pero sin señalar en lo duro.

Con el estoque logró el descabello al primer intento, y fué aplaudido.

En la brega, activo, y dirigiendo bastante acertado.

En esta segunda prueba, ha resultado Reverte mejor que el día de su reaparición.

Bombita. Hizo una mañana tan desapacible, con viento fuerte, que no había medio posible de dar un pase de muleta sin quedar al descubierto.

Luchando con este inconveniente hizo su faena de muleta con el toro segundo, que llegó á la muerte sin inconvenientes que reparar, y aunque no paró todo lo que fuera de desear, sin embargo, el público tuvo en cuenta las dificultades con que luchaba y le aplaudió.

Hiriendo, señaló muy bien la primera media estocada, entrando sin escrúpulos y todavía más confiado en la segunda, que por embraguetarse metió hasta la mano.

Las palmas fueron todo lo abundantes que permitió la escasa concurrencia que había en la plaza.

En el quinto, tampoco logró hacer nada digno de aplauso con el trapo, porque el aire seguía molestando y además porque el bicho tomó la huída á los primeros pases.

Hirió con menos confianza que en su anterior, y aunque señaló bien en el primer pinchazo, fué tan corto, que con una cabezada del animal, salió volando el estoque al callejón.

En el pinchazo que largó después, entró sin confiarse.

En la estocada corta que siguió á la anterior, también se escupió al reunirse.

Y no estuvo muy confiado en la perpendicular que soltó frente á los tableros del 6.

Descabellando, acertó al cuarto golpe.

Bregó bien, y en quites buscó lucimiento lográndolo á veces.

Saleri. El manso fogueado fué el que le tocó de primeras, que, á pesar del castigo de los cohetes, llegó á la muerte tan manso como cuando salió del chiquero.

Sin parar, porque ni el viento ni la mansedumbre del toro lo permitían, dió unos pocos muletazos para, en tablas del 10, arrearle un pinchazo alto.

Repitió, en el mismo terreno, con otro pinchazo, tomando hueso.

A paso de banderillas entró por tercera vez, para colocar una estocada delantera y perpendicular.

Los peones cogen al toro de los cuernos y del rabo y el bicho sigue huyendo.

Metió después otro pinchazo á paso de banderillas también.

Intentó dos veces el descabello, y por fin el toro se acostó cuando le había dado el alguacil dos avisos al matador.

Durante la lidia, el toro se rompió la mano derecha.

Cuando llegó el sexto al último tercio, ya había amainado el fuerte viento que sopló á primera hora.

El matador hizo con el trapo la mejor faena de muleta de la corrida, aunque muy breve; y colocándose corto y atacando bien, cobró una estocada perpendicular, pero que pronto hizo doblar al de Biencinto.

En la brega, regular.

Los palos no debió cogerlos, y menos intentar el quiebro, porque con mansos no puede sacarse partido alguno en esa suerte.

EL TOREO

Cuadro estadístico de la corrida 10.ª de abono, celebrada ayer Domingo 18 de Mayo de 1902

TRES TOROS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA Y TRES DE D. JACINTO TRESPALACIOS

PRESIDENCIA DE D. JUAN JOSÉ ÁLVAREZ

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Avisos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Avisos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Miserable</i> (Veragua)	Zurito Largo	3 3	1 1	1 1	Pataterillo. Gonzalito	2 1	1 1	<i>Conejito</i>	33	2	1	1	9	4. ^o <i>Molinero</i> (Trespalacios)	Largo Zurito	4 2	1 1	1 1	Cerrajillas Gonzalito	1 1	1 1	<i>Conejito</i>	6	1	1	1	1	2	
2. ^o <i>Cortito</i> (Trespalacios)	Alvarez Arriero	3 2	1 1	1 1	Antolín Barquero	2 1	1 1	<i>Guerrerrito</i>	25	2	1	1	11	5. ^o <i>Romanero</i> (Veragua)	Arriero Alvarez Baena	5 3 1	1 1 1	1 1 1	Barquero Morenito	2 1	1 1	<i>Guerrerrito</i>	25	1	2	1	11		
3. ^o <i>Peluso</i> (Veragua)	Baena Salsoso Arriero	3 3 1	3 2 1	2 2 1	Calderón Zayas	2 1	1 1	<i>Montes</i>	10	1	1	1	11	6. ^o <i>Caramelo</i> (Trespalacios)	Baena Salsoso Alvarez	1 2 1	1 2 1	1 1 1	Merino Zayas	2 1	1 1	<i>Montes</i>	9	1	1	1	6		
TOTALES.															37	15	12			17	2			108	8	4	1	150	

En varas, señalaron las mejores, Badila, Charpa y Chano.

En banderillas, Rodas el mejor; en el primer toro puso un buen par cambiando de terrenos, y en el cuarto agarró otro bueno cuarteando.

De los demás, sólo el Niño de la Huerta puso un buen par.

Los servicios, buenos.

La mañana, desapacible; hacía un fuerte viento que molestaba al público, y más aún a los lidiadores.

La entrada, flojísima.

La presidencia, bien.

TARDE

10.ª corrida de abono verificada ayer 18 de Mayo de 1902.

Tres horas de descanso hemos tenido para reparar las fuerzas, y ya estamos otra vez, lápiz en ristre, preparados para reseñar los incidentes de la corrida anunciada para las cuatro y media de la tarde.

Esta vez dió la empresa en el blanco; ni una sola localidad vacía había en el circo cuando se hizo cargo de la presidencia el concejal D. Juan José Álvarez, que, a pesar de haber presenciado el apartado después de la una, no faltó a la cita a la hora en punto.

La animación extraordinaria de la corrida de la tarde contrasta con la espantosa soledad que hubo en la de la mañana.

Para esta corrida de abono se había anunciado que torearían Conejito, Montes y Bombita chico; pero continuando este último molestado por la lesión que sufrió en la corrida del viernes, a última hora se anunció que Guerrerrito saldría a sustituirle.

La noticia no agradó a quien estaba consentido en ver torear a Bombita chico; pero no hubo más remedio que tragar el paquete, por ser el sustituto uno de los espadas anunciados en el cartel de abono.

Los bichos encerrados procedían de las mismas vacadas que los de la mañana; esto es, de Veragua y Biencinto.

Y a las cuatro y media, que era la hora señalada para dar comienzo a esta segunda etapa, el alcalde flameó el pañuelo, los alguaciles limpiaron el ruedo de estorbos, y pocos instantes después aparecían en el redondel las cuadrillas.

Cumplidos todos los requisitos de rúbrica para dar comienzo, las trompetas se dejaron oír y el Bufadero abrió la puerta para que se presentara el primer bicho, que era procedente de la ganadería de Veragua.

Conociendo por *Miserable* en los prados de la casa ducal, y cubriéndose con capa berrenda en negro con caperuza y usaba botines.

La cornamenta tenía la botada y algo vuelta. Hizo la salida natural, y Conejito le saludó con tres verónicas, buena la tercera, y una navarra, escuchando algunas palmas.

Con esta dosis de percal, el toro se fijó en los jinetes, tomando la primera vara de Zurito, al que derribó con estrépito.

Al quite Conejito.

El Largo metió otros dos garrochazos, rompiendo el limoncillo en el segundo y siendo derribado en el primero.

En su ayuda Guerrerrito.

Zurito puso otros dos puyazos, bueno el primero, perdiendo el jaco en el último.

Y Pepe puso otra vara, dejando clavado el palo. Castigado suficientemente el bicho, se pasó a banderillas, y Pataterillo clavó un par caído y desigual al cuarteo.

Gonzalito metió otro entero, intentando el bicho saltar por frente al tendido 9.

Y Pataterillo cerró el tercio cuarteando un buen par, que fué aplaudido.

Hecha la señal por la presidencia, Conejito, que vestía de café y oro, después de darle las buenas tardes al Sr. Álvarez, se dirigió en busca de su enemigo, que comenzó a huirse.

Desde cerca en un principio, y distanciándose después, le dió tres pases cambiados, bueno el primero, otro bueno en redondo, once altos y cuatro con la derecha para una estocada atravesada en sentido inverso, perdiendo el trapo en la refriega.

Seis pases más por alto dió el diestro, siendo desarmado en el primero.

Cerrajillas quitó la muleta y el estoque.

De nuevo entró Conejito en faena, dando otros seis pases altos, intentando el descabello.

Otro pase alto, con colada y desarme.

Provisto de otra muleta dió un pase alto, y aprovechando la igualdad entró de nuevo a herir, metiendo una estocada corta, trasera y ligeramentecafía.

El bicho dobló, acogotándolo el puntillero al tercer golpe.

El toro segundo, que era de Trespalacios, se llamaba *Cortito*, de pelo castaño albardado, listón, con bragas, apretado y alto de pitones.

Salió natural, y tardeando tomó de Arriero cuatro puyazos, cayendo en el último con pérdida del jamelgo.

Y Álvarez metió una vez el palo, siendo derribado de la peana.

A los quites, los matadores.

Antolín cuarteó un par aceptable.

Barquero hizo dos salidas en falso, y al tratar de tomar el olivo en la última, cayó de cabeza al callejón.

Repuesto del susto, metió un buen par a la media vuelta.

Y Antolín cerró el tercio con uno bueno al cuarteo, que le valió palmas.

Guerrerrito, que lucía terno perla y oro, empuñó los trastos, y después de brindar ante la presidencia, dió a *Cortito* tres pases con la derecha y cinco altos, para un pinchazo bien señalado entrando a volapié.

Cuatro pases más con la derecha y tres altos, y entrando de nuevo a herir a paso de banderillas, atizó una estocada baja y atravesada, perdiendo la muleta.

Seis telonazos altos, con desarme en el quinto, uno con la derecha y dos naturales bastaron para igualar al de Trespalacios, y meliéndose frente a los tableros del 8, largó una estocada baja y la deada.

Y con un pase más por alto dobló el bicho para que lo despenara el puntillero.

Peluso, de la ganadería de Veragua, fué el tercero, que era de pelo castaño, bragado y de cornamenta veleta.

Salió de espaldas y corneando los tableros del portón.

En seguida tomó velocidad, y Montes, para pararle los pies, le dió dos verónicas, un farol y un recorte con movimiento en los pies.

El toro, con bravura y poder, arremetió a las plazas montadas, tomando tres varas de Baena chico, rodando en todas ellas, perdiendo dos potros.

A los quites, Montes y Guerrerrito, coleando éste oportunamente en el último.

Salsoso pinchó tres veces, a cambio de dos caídas y dos jamelgos difuntos.

Y Arriero metió un puyazo, con caída y pérdida del trotón.

En ayuda de ellos estuvieron muy oportunos los tres matadores.

La presidencia dispuso el cambio de suerte, y Calderón, tras dos pasadas, clavó un par desigual a la media vuelta.

Zayas cuarteó uno entero desigual.

Y Calderón, después de una salida en falso, prendió un par a la media vuelta.

Sonaron los clarines, y Montes, que vestía de grosella y oro, después de complimentar a la presidencia, dió a *Peluso* cinco pases con la derecha, para un pinchazo, echándose fuera.

Dos telonazos más con la diestra precedieron a una estocada baja a la carrera, propinada frente al tendido 9.

Otros tres pases altos, escuchando el matador el primer recado de atención de la presidencia.

Y por fin dobló el bicho, arrastrándolo las mulillas.

El matador, al retirarse al estribo, fué objeto de demostraciones de desagrado de los espectadores.

En cuarto lugar se juzgó un toro de Trespalacios, que dicen atendía por *Molinero*, y fué de pelo jabonero, bragado, gacho, delantero y abieto de pitones.

Salió natural, y Conejito, para fijarle, le dió cinco verónicas, la tercera de ellas buena.

El toro con voluntad, pero sin poder, tomó cuatro varas del Largo, sin lograr hacerle perder el equilibrio.

Y Zurito metió dos puyazos, perdiendo la jaca en el último.

A los quites, Conejito y Guerrerrito.

El toro intentó saltar la barrera por frente al 5, después de la sexta vara.

Cerrajillas, que salió por delante, tras una pasada, cuarteó un par abierto.

Gonzalito metió un buen par, también al cuarteo.

Y Cerrajillas, después de una salida en falso, metió un palo al relance de un capote.

Por segunda vez esta tarde empuñó los trastos Conejito, y desde cerca, pero sin aguantar en la muleta, dió a *Molinero* un pase de pecho, sufriendo una colada, cuatro con la derecha, con desarme en el primero y colada en el segundo, y uno alto, para una estocada baja, entrando a herir a volapié.

El bicho dobló, conduciéndolo las mulillas a la carnicería.

En quinto lugar salió *Romanero*, de la vacada de Veragua, y de pelo melocotón, careto, abieto y delantero de defensas.

Salió derecho a los piqueros, tomando cinco varas de Arriero, desmontándole en la cuarta y matándole el jaco en la última.

Álvarez pinchó tres veces, cayendo en una y dejando sobre la arena un jaco.

Y Baena chico dió un garrochazo, con caída y pérdida del trotón.

A los quites, los espadas.

Cambiada la suerte, Barquero, después de hacer tres salidas en falso, cuarteó un par desigual.

Morenito, tras dos pasadas, metió uno bueno al cuarteo.

Y Barquero clavó otro par, saliendo perseguido, intentando el bicho saltar tras él por frente al tendido 6.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Guerrerrito, armado de espada y muleta, dió a *Romanero* cuatro pases con la derecha, uno cambiado y tres altos, para un pinchazo delantero, echándose fuera en el momento de la reunión.

Siete pases más por alto, uno con la diestra y otro natural, para otro pinchazo delantero, saliendo por la cara.

Dos pases cambiados y uno natural, y al prepa-

rarse para entrar á herir, se le arrancó el toro, sacando perseguido, perdiendo la muleta y tropezando con un caballo muerto, cayendo, sin que el toro hiciera por él.

Cuatro pases más por alto y el público en guasa comienza á aplaudirle, pidiendo música.

Y con un pase natural logró igualar al veragüño, recetándole una estocada delantera, entrando bien.

El bicho dobló, despenándolo el puntillero.

El matador fué objeto de demostraciones de desagrado de la concurrencia al retirarse al estribo.

El que cerró plaza era de la ganadería de Trespalacios, atendía por *Caramelo* y era de pelo berrendo en jabonero, botinero, capirote y bien colocado de pitones.

Salió natural, saludándole Montes con dos verónicas.

Salsoso metió dos puyazos, cayendo en ambos, al descubierta en el segundo, en el que perdió el caballo, estando muy oportuno á los quites Conejito, que coleeó en el segundo, escuchando palmas.

Alvarez metió una vez el palo, sin consecuencias para su cabalgadura.

Y Buena chico pinchó una vez, con caída.

Al quite, Conejito.

Merino, que salió por delante, prendió un par caído al cuarteo.

Zayas, después de tres pasadas, clavó un par caído.

Merino metió los brazos sin clavar los palos, y tras una pasada, puso uno entero á la media vuelta.

Y Zayas cerró el tercio, metiendo un palitroque también á la media vuelta.

A poner fin á la corrida se dispuso Montes, que al desenvainar el acero fué siseado por el público.

El diestro se fué derecho al bicho, que había tomado la defensa en las tablas, y allí le dió nueve pases altos.

El toro salió de naja y se dirigió al caballo difunto, metiéndole un asta, quedando enganchado.

Un peón, para ver de separarlo, se cogió á la cola tirando fuertemente.

Entonces el toro se separó de su víctima y marchó á los tercios.

Allí, sin necesidad de preparación se igualó, y Montes le recetó una estocada honda, un poco delantera, con la que le hizo doblar entregándose á las malillas.

Esto ocurría á las siete y dos minutos de la tarde.

APRECIACION

DEL CANABO

Como dejamos dicho, procedía de las mismas vacas que el que se lidió por la mañana.

Todos los bichos estaban tan bien criados como los de la matinal, y aun más gordos.

También dieron más juego, sobre todo los de Veragua, que no sólo no le quemaron ninguno, sino que echó un tercer toro que en el primer tercio acometió con fuerza á la caballería, aunque sin exceso de bravura.

Los de Biencinto pudieron competir en presentación con los del Duque, pero no en poder ya que no en bravura, pues de esta anduvieron bastante escasos unos y otros.

Pero, en fin, la corrida de la tarde resultó más aceptable que la de la mañana.

DE LOS LIDIADORES

Conejito.—Debió dar órdenes terminantes á su gente de que no le molestaran, según costumbre, metiendo los capotes con el pretexto de auxiliarle en su trabajo, porque ayer anduvieron bastante comedidos Pataterillo y Gonzalito.

Pero, ha resultado cierto lo que presumíamos en nuestra apreciación de la corrida del viernes último.

Estuvo decidido en los primeros pases, siendo algunos de ellos buenos, pero en cuanto el animal se declaró prófugo y le faltó la ayuda poderosa del Pataterillo, el hombre se fué al agua y comenzó á distanciarse.

Hoy, quedó mal.

Atizó primeras una estocada atravesada del revés, perdiendo el trazo.

Y luego una corta, trasera y algo caída.

Nada más ni en otra acometida se metió con decisión.

En el cuarto comenzó á torear cerca; pero sufrió un desmayo y dos coladas, y trató de abreviar en vista de que al toro se le había acabado la pólvora y se cansó alguna.

Y en el quinto ataque entró con el sable, dejando una estocada baja.

La tarde no fué tan grande como la que le soltaron Guerrerito, pero se le pareció bastante.

Bastante deseos de agradar, estando activo, y no muy mal en la dirección.

Por su tardad, Sr. Conejito: si usted no demuestra en Madrid, con hechos, que toda esa superioridad y arte que dicen derrocha usted donde quiera

que torea tienen base, y por tanto, que usted es un torero en toda la extensión de la frase, habrá que solicitar de la empresa de esta plaza prescindir de sus servicios.

Guerrerito.—Después del fracaso que sufrió este diestro en la última corrida en que tomó parte, nos pareció muy mal la sustitución que buscó la empresa para que llenara el hueco que dejaba Bombita chico por su inutilidad.

Pero acaso la empresa no encontrara de momento otro diestro de quien echar mano, y no tuviera más remedio que poner en el cartel de aviso á Guerrerito.

Fueran las que fueren las causas que obligaron á hacerle vestir de torero ayer tarde, al público no le satisfizo esta sustitución.

Se encontró el diestro con que su primer enemigo llegó á la muerte huído, y esto le hizo, sin duda, torear con precauciones exageradas.

Dió unos pocos pases, siempre distanciando y después un pinchazo alto, entrando á paso de banderillas; á continuación una estocada baja y atravesada, entrando del mismo modo, y terminó con otra estocada ladeada y también caída.

La bronca fué regular, marca Guerrerito, sin trampa ni cartón.

En el quinto toreó con despego, tomando el público á guasa la faena del espada, llegando la bronca hasta á solicitar que tocara la música.

Soltó de primeras un pinchazo delantero, echándose fuera.

Otro pinchazo tan delantero como el anterior, saliendo por la cara.

Fuó perseguido por el toro, y cayó por tropezar en un caballo.

Y terminó con una estocada delantera, entrando bien.

Al retirarse al estribo fué obsequiado con otra bronca parecida á la anterior.

En la brega, estuvo trabajador.

Montes.—Venía precedido este diestro de tal fama que, hemos de decirlo claramente, sufrimos una de las mayores decepciones al verle torear el tercer toro.

El animal es cierto que dió cuanto tenía que dar en varas, quedándose en palos y llegando lo mismo á la muerte; pero esto no hacía preciso el tomar al bicho con despego en los muy pocos pases que dió con la derecha.

Ni precisaba el echarse fuera tan descaradamente en el primer pinchazo.

Ni entrar á la carrerilla para soltar una estocada baja.

Ni tardar once minutos en tan poquito trabajo, para que el presidente le mandara un recado por medio del alguacil.

El sexto buscaba la defensa en los tableros, y en ese terreno, siempre difícil y expuesto, le dió nueve pases, estando cerca, para atizar una estocada delantera que produjo el vómito.

En concreto: que Montes era una esperanza y que, si no hace más de lo que ayer vimos, puede sumarse con Guerrerito y otros que no es preciso nombrar.

En la brega, cumplió como los otros, pero sin hacer nada más que cumplir su compromiso.

Picadores que se distinguieron: Largo y Zurito.

En banderillas, Patatero, que siquiera por un día prescindió de las mojigangas; Antolín, Barquero, Gonzalito y Morenito; todos pusieron un buen porcada uno.

Los servicios, buenos.

La tarde, mejor que la mañana.

La entrada, hasta los topes.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

Tetuán de las Victorias

Corrida celebrada el día 18 de Mayo de 1902

Con animación extraordinaria se celebró la novillada organizada por la sociedad *La Luz*, del gremio de ultramarinos.

La entrada fué un lleno.

La tarde, con mucho viento.

Los dos toretes lidiados en primero y segundo lugar fueron bravos, dando ocasión para que se lucieran y demostraran su valentía y arte los diminutos diestros Dominguín chico y Patolas.

Los dos quedaron bien y fueron muy aplaudidos, sacando el primero de estos dos heridas, una en la mano y otra en la frente.

Los cuatro toros de la lidia seria estuvieron bien presentados, cumpliendo todos, si bien sobresaliendo el segundo y tercero.

Gallito de Valencia, de azul y oro, estuvo valiente.

Con bastante adorno toreó de capa, y con la muleta cumplió.

A su primer toro lo mató de media estocada que se aplaudió.

A su segundo lo despachó de dos pinchazos, una corta y media caída, descabellando al segundo intento.

Fuó cogido por este toro al dar el segundo pinchazo, sacando toda la ropa destrozada, y un varetazo en la ingle, no marchando á la enfermería hasta que murió el bicho, siendo muy aplaudido por su valentía.

Templaito, de marrón y oro, se le vieron maneras de torero, tanto toreando de capa como de muleta.

Estoquéó á su primer toro de un pinchazo malo, una estocada entrando bien y saliendo mal, por lo que oyó pitos.

A su segundo, de una estocada entera, que le valió palmas.

De los socios de las cuadrillas, Madrileño y Lozano.

Uno de los toreros, un loco, quiso saltar el toro desde una mesa y con garrocha, saliendo muy mal en ambas cosas.

Al tercer novillo se le dió una lidia infernal y con un miedo horroroso, y todo porque el bicho era muy valiente.

La presidencia... como de Tetuán de Marruecos.

En todos los toros se tiraron chicos al ruedo, haciendo un escándalo mayúsculo.

¿Pero hasta cuándo, Sr. Gobernador?

PEDRO GARCÍA.



Córdoba.—Ayer se verificó en esta población la primera corrida de feria, lidiándose toros de Benjumea, que fueron buenos, matando ocho caballos.

Parrao, que sustituía á Lagartijo por encontrarse herido, quedó bien en sus toros.

Machaquito, superior en la muerte de sus tres toros, que derribó de igual número de estocadas.

El público salió contento de la corrida.

**

Cádiz.—En la corrida de novillos que se celebró ayer en esta plaza, se lidiaron toros de Peñalver, que fueron buenos, matando quince caballos.

Segurita y Cocherito de Bilbao, estuvieron superiores estoqueando y con la muleta.

Gallito y Agualimpia cumplieron.

**

Talavera de la Reina.—En la corrida celebrada el día 16 en esta población los toros de Clemente resultaron regulares, siendo los mejores el tercero y sexto; entre todos tomaron 38 puyazos, matando 9 caballos.

Algabeño, que era el encargado de despachar los seis, quedó muy bien, sobresaliendo en el tercero y sexto, los que mató superiormente.

También escuchó palmas en quites y toreando de muleta; la entrada, buena, y el público salió muy contento.

**

Ronda.—Mañana toreará en esta plaza el matador de toros Angel García Padilla.

**

Murcia.—Según se dice, en las corridas que se celebrarán en los días 7 y 8 de Septiembre con motivo de las ferias, tomarán parte las cuadrillas de Antonio Reverte, Antonio de Dios (Conejito) y José García (Algabeño).

**

Mazzantini.—El estado del espada Luis Mazzantini es bastante satisfactorio, adelantando en su curación, aunque lentamente, merced á los cuidados del doctor D. Antonio Bravo.

**

Bilbao.—Ayer se celebraría en la plaza de la capital de Vizcaya una novillada, lidiándose cuatro toros de Cibalda por las cuadrillas de Montoro y Chiquito de Begoña.

**

Palencia.—En telegrama recibido anoche, nos dicen que los toros de Angosto, lidiados ayer en esta plaza, resultaron bueyes y mataron diez caballos.

Revertito sufrió un puntazo al matar el segundo toro.

Coriano también fué cogido al hacer un quite en el primer toro, sacando la ropa destrozada y dos puntazos corridos en la tetilla izquierda; á pesar de esto, mató cinco toros por la lesión sufrida por su compañero.

ESPECTACULOS

TEATRO LÍRICO.—A las 9.—Farinelli.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.